

LA GACETILLA.

A la Señorita Aleman.

Al leer *El Pueblo* de Morelia, y al descubrir con su auxilio el inmenso lago que rodea la ciudad y al lamentar la suspensión de viajes á que se han visto obligadas las diligencias de Patzcuaro y de México; hemos pensado que ahora es el momento de que la Señorita Aleman demuestre su patriotismo, empleando su pericia aerostática en provecho de las poblaciones incomunicadas.

También podría hacer buen negocio en la capital los días y las noches de inundación.

Fiesta ratonera.

Tal dice habersele dicho que estuvo la fiesta nacional de Chapultepec, el colega más gobiernista del presente y del porvenir, *El Mensajero*.

Y parece tan imparcial, que exceptúa los discursos de los oradores D. Guillermo Prieto y D. Gerardo Silva, aunque ninguno de los dos, que sepamos, ha protestado el plan de Tuxtepec.

El Diablo predicador.

Oía ayer un grupo, con viva curiosidad, á un joven muy conocido que, inspirado, y aún exaltado por los vapores del alcohol, demostraba los inconvenientes y peligros de la embriaguez.

Si no enseñaba con el ejemplo, enseñaba con la palabra.

Por el hilo....

Son ya dos los asaltos verificados en esta capital, en que se ha visto á los ladrones armados de bayonetas: uno sufrido por el Dr. Figueroa y otro más reciente, de que ha sido víctima el Sr. Azpe.

De esta circunstancia deduce un colega que pueden ser los mismos los asaltantes del Dr. Figueroa y del Sr. Azpe.

No es infundada la presunción. Ahora, si se piensa que la bayoneta no es arma que suele comprarse sola, ni es tampoco natural que se la busque especialmente para un asalto, nace otra presunción, la de que los asaltantes tienen probablemente fusil, ó carabina.

Y como no sería el primer caso en que

individuos armados por el Gobierno, para defensa de la seguridad pública, empleasen sus armas contra esa seguridad, todavía nace una tercera presunción, que nos tranquiliza ciertamente.

Ladrones pudorosos.

Rectifica un colega lo que se había publicado acerca del robo hecho recientemente al Doctor Figueroa, diciendo que sólo le quitaron la levita, el paletó y el paraguas, y no es verdad que lo dejaran como Adán.

La maldad no es nunca absoluta. Esos ladrones tenían pudor.

Las dietas

de los diputados.—Opinan muchos políticos, que las dietas de los diputados deben abolirse, siguiendo el ejemplo de los países en que los representantes del pueblo no disfrutan de ninguna asignación.

No necesitamos decir que nuestros legisladores opinan lo contrario.

Los que tienen por axioma aquello de *vox populi vox Dei*, y creen oír la voz del pueblo en sus especies menos cultas, encontrarán justificadas las dietas, en la reciente observación de una paya que, visitando las curiosidades de la capital, ha asistido á una de las sesiones preparatorias de la Cámara de diputados.

—Yo pensaba,—le oyó decir un amigo nuestro,—que los diputados no debían tener sueldo; pero ya comprendo que les paguen, y aún es poco lo que les dan, para que sufran todas las desvergüenzas que aquí se les dicen.

Los apellidos

de los pueblos.—Leemos en un colega que la Legislatura de Yucatan ha expedido un decreto para que los Ayuntamientos del mismo se reúnan el 16 del corriente con el objeto de unir el nombre de alguno de los héroes de la República al de cada uno de los pueblos de dicho Estado.

Es el mejor medio de exponer los nombres de los héroes al desprecio de la posteridad.

La costumbre, como siempre, se sobrepone á la ley; y los pueblos se siguen denominando sin apellido, según la experiencia lo demuestra ya en muchos casos, sin

que se haga caso ninguno de los nombres de los héroes.

Estaban ociosos los legisladores aludidos.

Los cajistas

de La Libertad—Hicieron decir el jueves último á nuestro colega, que los dos vapores *Europa* y *Estrasford* habían chocado *por superstición*; y que el ex-general turco Soliman Bajá, cometió en la guerra las faltas de que se le acusa, *por el choque de dos vapores*.

Entierro de vivos.

El Sr. Riva Palacio ha consultado al Congreso Médico, si conviene tomar algunas medidas para evitar que, por error, se entierren algunas personas vivas.

Y es natural: el Sr. Ministro de Fomento, que tanto se empeña en aumentar la población, no se resigna á que se le disminuya, llevando al sepulcro á seres vivos, como la experiencia ha demostrado que sucede en todas partes y en casos bastante numerosos para causar espanto.

Tememos que el Congreso médico se declare incompetente, alegando que la cuestión de que se trata no es de higiene, ni siquiera de filantropía, sino de colonización.

¡Y han podido algunos sospechar que la Secretaría de Fomento deja morir de hambre á los colonos, cuando lo vemos disputando pobladores á la tumba!

Contra los ladrones.

Con motivo del robo reciente de una diligencia, en que los viajeros, atacando resueltamente á los bandidos, los pusieron en precipitada fuga, recomienda un colega, como "el medio más eficaz de hacer desaparecer de los caminos á los bandidos," que se defiendan los viajeros.

No creemos que sea el medio más eficaz, pero estamos persuadidos de que es el único remedio.

Las mujeres.

Entre el corazón de la mujer y un templo hay mucha analogía.

Me explicaré.

En uno y en otro habrá un altar para Dios; pero hay varias capillas para los santos.—A. Houssaye.